

2. LA FORMACIÓN HUMANISTA EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA DE PELAYO VILLANUEVA VALVERDE

HUMANISTIC TRAINING IN THE PEDAGOGICAL PRACTICE OF PELAYO VILLANUEVA VALVERDE

Lic. Dainerys Naranjo Fagundo

Profesor Auxiliar. Universidad de Matanzas.

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-5010-8659>

dainerysnf@gmail.com

Resumen

La tradición humanista en el pensamiento educativo cubano ha sido investigada sistemáticamente. Sin embargo, es un elemento que no se ha tenido en cuenta en las investigaciones sobre educadores de pequeñas localidades cubanas y tal es el caso del maestro colombino Pelayo Villanueva. En el artículo se demuestra las concepciones humanistas en el pensamiento educativo de Pelayo Villanueva, su preocupación por la formación de valores en los niños, entre otros elementos y, además, la gran significación que tuvo esta figura para la educación colombina durante la República neocolonial. Para el desarrollo de la investigación se consultaron fuentes documentales, el periódico colombino La Nueva Senda (1915-1919) y los tres tomos de los Hechos, cosas y sucesos de este pueblo que no deben ser olvidadas al escribirse su historia. El artículo tributa a la investigación que desarrolla la autora sobre “La educación escolarizada y su contribución al desarrollo cultural de Colón durante la República neocolonial (1899-1958)”.

Palabras clave: formación humanista, práctica pedagógica, Pelayo Villanueva Valverde.

Abstract

The humanist tradition in Cuban educational thought has been systematically investigated. However, it is an element that has not been taken into account in the research on educators from small Cuban towns and such is the case of the Colombian teacher Pelayo Villanueva. The presentation demonstrates the humanist conceptions in the educational thought of Pelayo Villanueva, his concern for the formation of values in children, among other elements and, in addition, the great significance that this figure had for Colombian education during the neo-colonial Republic. For the development of the investigation, documentary sources were consulted, the newspaper La Nueva Senda (1915-1919) and three volumes of the Facts, things and events of this town that should not be forgotten when writing its history. The presentation pays tribute to the

research carried out by the author on “School education and the contribution to the cultural development of Colón during the neo-colonial Republic (1899-1958)”.

Keywords: humanistic training, pedagogical practice, Pelayo Villanueva Valverde.

INTRODUCCIÓN

En Cuba, el azúcar y la plantación esclavista generaron el proceso de conformación de Matanzas como región, separando el binomio Habana-Matanzas. Matanzas genera a su vez, en el transcurso del siglo XIX, a otras dos regiones: primeramente, a Cárdenas y con posterioridad a Colón. En la conformación de la Llanura de Colón como región, el relieve ha sido el elemento fundamental del paisaje sobre el que se basa la división en las regiones físico –geográficas. A la vez, se configuró como una región económicamente funcional y cultural, donde la caña constituía el cultivo tradicional, entre otros factores por la factibilidad de sus suelos.

En el centro de esta región, a principios del siglo XIX, el vizcaíno Don Martín José de Zozaya comenzó a demoler su hacienda la Bermeja para repartir sus tierras a censo, lo que trajo consigo que una gran cantidad de vecinos se asentaran en dicha zona (Pardo, Héctor, Falero, La Rosa, Menéndez, Marrero y González, 1992). Con el propósito de la fundación de un pueblo, Zozaya donó una caballería de tierra que se hizo oficial el 8 de agosto de 1836 y esta fecha se considera oficialmente como la de la fundación de Nueva Bermeja.

A partir de su fundación fue creciendo en importancia económica, lo que llevó a que el gobierno dispusiera la creación de una nueva Jurisdicción, la de Colón. Esta disposición se hizo oficial al ser publicada en el número 234 de la Gaceta Oficial de La Habana del 18 de diciembre de 1855, la cual disponía la creación del Partido Judicial de Colón. A partir de ese momento, Nueva Bermeja cambió su nombre por el de Colón.

La ciudad de Colón se convirtió en el centro de la región de igual nombre y los colombinos se preocuparon por el mejoramiento de la ciudad. Desde finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, Colón decreció y perdió la significación económica de la primera mitad del siglo XIX. Para colombinos como Julián Godínez, Pelayo Villanueva Valverde, entre otros, la educación era una alternativa para transformar la sociedad y a sus habitantes.

Sobre la historia de la región colombina existen dos monografías, la primera de ellas: *Hechos, cosas y sucesos de este pueblo que no deben ser olvidadas al escribirse su historia* (Villanueva, 1934) y la segunda titulada *Historia de Colón* (hasta 1980) (Pardo, Héctor, Falero, La Rosa, Menéndez, Marrero y González; 1992).

La primera, publicada por Pelayo Villanueva Valverde en tres tomos, se centra en el devenir histórico de Colón desde su fundación como villa, pero adolece de un trabajo referenciado con documentos y/o entrevistas. El autor se refiere a la educación en Colón y su labor en función del desarrollo de la misma. Sin embargo, el análisis de su participación en la educación colombina se basa en lo autobiográfico y no en un análisis objetivo y referenciado. Por tanto, para este artículo se convierte en fuente primaria de investigación.

La segunda, la *Historia de Colón* realizada en la década del ochenta del siglo XX por un colectivo de autores, se centra en los elementos esenciales del desarrollo de Colón y por consiguiente se acercan al tema de la educación en diferentes etapas. Las referencias a Pelayo Villanueva Valverde son hecológicas y sobre las acciones que realizara en pos de la ciudad, pero no se adentra en su labor como maestro y su expectativas e intereses al formar las nuevas generaciones.

También la autora de la presente investigación ha publicado sobre la historia de la educación en Colón, específicamente sobre la formación patriótica (Naranjo, 2020), la formación axiológica (Naranjo, 2023) y la práctica de la Educación Física y los deportes (Naranjo, Rodríguez y Diago, 2023) en los colegios colombinos durante la República neocolonial. En las dos primeras hace referencia a la labor de Pelayo Villanueva Valverde en la formación de niños, adolescentes y jóvenes de la localidad, pero no se adentra en las concepciones de su práctica pedagógica.

Aunque Pelayo Villanueva Valverde dedicó más de la mitad de su vida al progreso de Colón y su labor como maestro de la localidad, no se ha investigado sobre los aportes de su práctica pedagógica a la formación humanista de niños, jóvenes y adultos de la sociedad colombina de la primera mitad del siglo XX, siendo este el objetivo del presente artículo.

El humanismo en el pensamiento educativo cubano.

La educación tiene un papel esencial para potenciar en los seres humanos el compromiso con los ciudadanos, con el mejoramiento social, promover el respeto a la

diversidad, prevenir los conflictos y superar sus consecuencias. En función de esto, la tradición educativa cubana ha potenciado la formación humanista de las nuevas generaciones.

La formación humanista ha sido abordada desde diferentes concepciones por autores nacionales e internacionales, en todos ellos aparece como esencia que potencia el desarrollo de habilidades de un pensamiento crítico, argumentativo y reflexivo que conllevan a la consolidación de la espiritualidad del hombre, la sensibilidad, la dignidad humana, la comprensión, la solidaridad con el otro, en fin, el compromiso social y ético.

Los autores Pérez, Rodríguez y Segura (2020) entienden el humanismo como un valor “a partir de las definiciones de “valor” y “valor moral”, puede comprenderse el “valor humanismo” como una cualidad de individuos, grupos sociales o de la sociedad en general, cuya actuación reafirma la valía y la integridad del hombre, así como su derecho al desarrollo sin diferencias degradantes, y tiene como centro de atención las relaciones humanas y la regulación de estas en todas sus manifestaciones.”

Los autores Salas, Hernández y Favier, (2020) concuerdan con lo expresado por los autores anteriores y expresan que el humanismo como valor es parte constitutiva de la realidad social, con una significación en la relación entre los distintos procesos y acontecimientos de la vida, de ahí su carácter objetivo. A la vez, la significación social del humanismo es reflejada en la conciencia individual y colectiva en dependencia de los gustos, aspiraciones, deseos, necesidades, intereses e ideales (carácter subjetivo).

Sin embargo, para comprender lo que se entiende por formación humanista es indispensable asumir que dicha definición se basa en su valor desde su componente cognoscitivo y axiológico, y precisa que constituye un eslabón fundamental en la formación integral del estudiante. Para Mendoza (2005), la formación humanista comprende la formación en los estudiantes de un sistema de conocimientos, habilidades, valores, que se fundamenta en una metodología dialéctico materialista y un enfoque cultural y personológico, dirigida a la integralidad del conocimiento, al cultivo de la sensibilidad y la espiritualidad, a la interpretación y explicación de los procesos históricos, sociales y culturales relacionados con el hombre, al desarrollo de un estilo de pensamiento y actuación en función de la transformación de la realidad. (p. 5). Este es un concepto que ha servido de punto de partida para investigaciones

posteriores sobre humanismo y formación humanista en la sociedad cubana. En el presente artículo se asume la anterior definición de Mendoza (2005).

Estos elementos han estado presentes en la tradición educativa cubana, lo cual se evidencia a través del pensamiento de diferentes educadores nacionales y locales. Es muestra de una concepción donde se integran lo social y lo ético, se aboga por el rescate de la dignidad y se pone como centro la formación humana.

Cánovas (2022) expresa en entrevista de la Revista Atenas:

Solo a manera de ilustrar algunos de sus rasgos característicos tomo las ideas de Félix Varela y José de la Luz y Caballero, quienes plantearon que el hombre debía ser resultado de la unidad de un profundo conocimiento científico con una alta conciencia moral, una gran virtud y una gran conciencia del momento histórico en que vive, con el objetivo de transformar esa realidad atrasada y adversa. (p. 214)

José Martí fue continuador de ese pensamiento humanista del siglo XIX, caracterizado por concebir y cultivar la bondad del hombre como premisa indispensable para lograr cada vez formas superiores de convivencia. En el siglo XX se destacaron, además, figuras emblemáticas de la educación cubana, que continuaron desarrollando sus concepciones educativas durante la República neocolonial, tal es el caso de Enrique José Varona, Manuel Valdés Rodríguez y María Luisa Dolz. Los pensamientos de estos pedagogos estuvieron vinculados esencialmente a la teoría positivista, pero tuvieron que asumir en su sistema teórico los problemas axiológicos que más le convenían a la educación cubana. En el caso de Varona se resalta la idea de una educación científica como condición para el mejoramiento humano y retorna a los clásicos. Manuel Valdés se centra en los valores éticos y María Luisa Dolz asume un pensamiento humanista muy avanzado.

Los pedagogos Alfredo M. Aguayo, Diego González y Medardo Vitier aportaron un alto nivel de elaboración conceptual y metodológica sobre el modelo de hombre a formar, el ideal de la educación y sus fines, el modelo de la escuela y de maestro. Las concepciones humanistas de la tradición educacional cubana han llegado a nuestros días con las obras de intelectuales como Juan Marinello, Carlos Rafael Rodríguez, Fernando Portuondo y Raúl Ferrer, los cuales desarrollaron sus ideas en oposición a la república neo-colonial, se enfrentaron a posiciones entreguistas y pro-imperialistas

y participaron activamente en la etapa revolucionaria, brindando valiosos aportes a los cambios trascendentales que tendrían lugar en la esfera educacional del país.

Para la investigadora y pedagoga Cánovas (2022) “el pensamiento educativo cubano tiene plena coincidencia con las tesis esenciales del enfoque histórico-cultural, particularmente porque este fundamenta y demuestra la unidad dialéctica de lo cognitivo y lo afectivo, separados por el racionalismo y el positivismo; reconoce la unidad indisoluble de lo objetivo y lo subjetivo, lo que para Vygotski constituye la vivencia. Piedra angular de este enfoque lo constituye la idea de que la educación conduce el desarrollo, con lo cual se transforma radicalmente la misión del maestro”. (p. 215).

Cabe preguntarse ¿cómo se daría este fenómeno hacia el interior del país, hacia sus diferentes localidades? ¿Existirían maestros en las localidades que hayan aportado desde su práctica pedagógica a la formación humanista de niños, jóvenes y adultos? ¿De qué manera lo hicieron?

METODOLOGÍA

De acuerdo con las concepciones de los estudios histórico-educativos sobre maestros de la localidad (Borges, Estive y Azel, 2021), así como por la tendencia ya establecida en los últimos años: el estudio de una obra y/o pensamiento exige una lógica en el análisis que permita la integración de elementos factológicos desde la infancia de la personalidad hasta su desaparición física. Además del vínculo con los hechos y procesos significativos de la educación, la política, la economía y la cultura de su país. (Cárdenas y Pestana, 2022)

Aunque la extensión del presente artículo impide la concreción de toda la metodología propuesta por los anteriores autores, se tienen en cuenta los principios fundamentales de la misma. Además, se utilizan métodos teóricos como el de análisis-síntesis, inductivo-deductivo y el histórico-lógico. Se utilizan como método empírico, el análisis de documentos para el estudio de la obra de Pelayo Villanueva Valverde y como técnica de investigación, el fichaje y análisis bibliográfico.

Respecto a la selección de fuentes seguidos en esta investigación pueden resumirse en los siguientes aspectos: prioridad de las fuentes periódicas y documentales respecto a las bibliográficas y prioridad de las fuentes activas y pasivas que se generaron en el período objeto de estudio.

Entonces se consultaron fuentes como el periódico colombiano *La Nueva Senda* (1915-1919) que fuera dirigido por Pelayo Villanueva Valverde y el libro *Hechos, cosas y sucesos de este pueblo que no deben ser olvidadas al escribirse su historia* (Villanueva, 1934), ambos refieren las experiencias de Pelayo Villanueva Valverde en el momento en que se desempeñaba como maestro de la localidad. En estas fuentes, se buscaron experiencias de la práctica pedagógica de Pelayo Villanueva Valverde que demostraran su labor en función de la formación humanista sus alumnos y la sociedad colombiana. Para determinar los aportes de la práctica pedagógica de Pelayo Villanueva Valverde a la formación humanista de niños, jóvenes y adultos de la sociedad colombiana de la primera mitad del siglo XX, se tuvieron en cuenta sus experiencias pedagógicas en las que contribuyó a la formación de:

- La interpretación y explicación de los procesos históricos, sociales y culturales relacionados con el hombre.
- La concepción integral acerca de la naturaleza del hombre y de la sociedad en las condiciones histórico-concretas existentes.
- La comprensión del carácter activo, creativo y transformador del ser humano frente a la naturaleza, la sociedad y la cultura por las que está condicionado y con las que al interactuar se transforma a sí mismo.
- La formación de los niños, jóvenes y adultos como agente de cambio mediante la actividad práctica y creativa.
- Cultivo de la sensibilidad, la tolerancia, el respeto a la diferencia y la espiritualidad.
- Formación de valores.

Metodológicamente se asume aportes de la práctica pedagógica de Pelayo Villanueva Valverde como el resultado de su quehacer sistemático práctico-pedagógico que aportó a partir de su experiencia docente y extradocente a la formación humanista de niños, jóvenes y adultos de la sociedad colombiana durante la primera mitad del siglo XX.

A partir del análisis y la triangulación de la información se arrojan los siguientes resultados.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Pelayo Villanueva Valverde nació el 10 de diciembre de 1871 y murió el 9 de agosto de 1940, dedicando más de la mitad de su vida al progreso de Colón. Nació en un momento en que el crecimiento y esplendor de la zona, que se remonta a la década del cuarenta hasta el setenta del siglo XIX, se vio trunco por la decadencia de la plantación esclavista y la Revolución del 68.

Pelayo Villanueva, hijo de padre español y madre criolla, nace una familia que se había asentado en Colón un lustro antes, pero que gozaba de la estimación del elemento español y las autoridades colombinas. Ingresó en la Escuela Píos de Guanabacoa (Escolapias) y después en el Colegio Belén. Allí se hace Bachiller, y comienza Farmacia, carrera que no termina.

Desde muy joven se relaciona al magisterio como profesor del Colegio de San Miguel Arcángel y ya en Colón, se vincula simultáneamente al periodismo y al magisterio. En 1894 comienzan a aparecer sus artículos periodísticos en La Unión Constitucional, bisemanario orientado por las ideas de su padre, que se hallaba en el centro de las luchas políticas entre Integristas y Liberales (autonomistas). Allí escribe fundamentalmente de temas locales. Por estos años, ejerce el magisterio en condiciones adversas en diferentes centros, a pesar de la tirantez entre españoles y criollos.

Durante la ocupación norteamericana (1899-1902), tanto John R. Brooke como Leonard Wood se propusieron reformular el sistema escolar heredado de la colonia; para ello dictaron sucesivas medidas encaminadas a fundar los fines y principios de la escuela pública. Los principales problemas de la educación cubana circunscribían a la necesidad de maestros y de escuelas. La solución ante esta situación fue la nivelación de los maestros mediante cursos de verano y la ciudad de Colón fue una de las sedes de esos cursos en la provincia de Matanzas. (Naranjo, Rodríguez y Diago, 2023, pp. 111-112)

Además, se establecieron los “maestros de certificados”: “Como había necesidad de formar urgentemente miles de maestros se estableció el sistema conocido por “Maestros de certificado” (1ro, 2do y 3ros grados). En Colón, una gran cantidad de maestros se presentaron a los exámenes para dictaminarse como “maestros de certificado”. Pelayo Villanueva Valverde estuvo entre estos porque carecía de formación pedagógica y necesitaba de dicho certificado para su desempeño magisterial. Aprobó los exámenes y a partir de ese momento, Pelayo Villanueva

Valverde fue figura indispensable del magisterio y la sociedad colombiana. Su práctica pedagógica tuvo impacto en toda la población colombiana a través de las actividades extradocentes que desarrollaba con sus alumnos.

La práctica pedagógica de Pelayo Villanueva Valverde demuestra diferentes momentos en que aportó a la formación humanista de niños, jóvenes y adultos de la sociedad colombiana. En el año 1900, organizó y fundó una Sala de Lectura que incluía su biblioteca personal y otras cuantiosas donaciones, dedicada a la memoria de su padre. Desde esta sala contribuía al fomento de la lectura en la localidad y al desarrollo de la sensibilidad y la espiritualidad de los colombinos.

Durante la República trabajó en diferentes escuelas colombianas como el Centro Escolar “Luz y Caballero” y el colegio privado “Martí”. En estos enseñó, fundamentalmente, en los primeros grados de la educación elemental: segundo y tercer grado. Cordoví (2020) explica que en las primeras décadas del siglo pasado:

Se proponía un modelo de hombre integral, intelectual, física y moralmente, y una escuela que tenía como objetivos primordiales formar en el niño cualidades de amor, tolerancia, respeto, solidaridad, justicia, vida en comunidad y amor a la vida y a la patria. (p. 141)

Pelayo Villanueva Valverde no era una excepción, apostaba por la formación integral del niño para que asumiera posteriormente sus responsabilidades como ciudadano cubano. Además, defendía el criterio de que la función de la educación era preparar al sujeto para la vida y teniendo en cuenta principios como la disciplina y el esfuerzo personal.

Así lo demuestra la propuesta que realizara, en julio de 1923, al Ayuntamiento de la ciudad de Colón: la creación de un organismo “Patria y Cultura” que hiciera progresar más la importantísima vida escolar. La propuesta realizada tenía como objetivo el fomento en los niños del amor a la escuela y la obtención de la cooperación de los maestros y padres de familia. Además, acrecentaría la asistencia a las aulas, el mejoramiento de la conducta y la afición al estudio.

Pelayo Villanueva Valverde propone el empleo del premio como recurso pedagógico para alcanzar conductas y comportamientos deseables (mejorar el trabajo, la disciplina y la asistencia a las escuelas) pero reconocía:

Cierto es que, a juicio de algunos pedagogos respetables, pero indudablemente más teorizantes que maestros prácticos, los premios materiales deben desterrarse de la Escuela. (Villanueva, 1934, p. 314)

Aun así y mostrando concepciones tradicionales en la enseñanza, presentaba al Ayuntamiento colombino las ventajas de dicho organismo que generarían un movimiento cultural y educativo en las escuelas:

“Los niños –y particularmente las niñas- pasarían todo el curso escolar sintiéndose felices ante la perspectiva de obtener al final de él uno o varios de los numerosos premios que, estratégicamente y con la mayor anticipación, se anunciarían por carteles en aulas y establecimientos; hasta los alumnos más “desidiosos” se dedicarían a acumular trabajos, realizados con más esmeros que el usual, para poder presentarlos en opción de algunos de los tentadores premios de aplicación y, con ese creciente entusiasmo cada maestro se sentiría aliviado en su ruda faena –que no sería como ahora en gran parte baldía- ...” (Villanueva, 1934, p. 319)

Esto demuestra el trabajo de Pelayo Villanueva Valverde en pos de la ciudad y su educación, la importante función formativa de la personalidad que le otorgaba porque pretendía con el empleo de un sistema de premios contribuir a la formación de niños, adolescentes y jóvenes disciplinados, entusiastas y esforzados. Sin embargo, el Ayuntamiento colombino no apoyó la propuesta, aunque resultado de la misma fueron los Recitales a José Martí que organizó en la década del veinte del siglo XX. La figura de José Martí fue la que más trascendió en el ámbito escolar desde la primera ocupación. La recepción martiana en las escuelas públicas formó parte de la difusión del legado cívico-patriótico de los padres fundadores. Cuando la Patria estaba en peligro había que buscar su salvación en el hombre que representaba la idea fundacional de la nación.

El 28 de enero de 1925, el teatro “Canal” de Colón se engalanó para conmemorar el natalicio de José Martí y entregar los premios del Concurso de Recitación (Villanueva, 1934, p. 321). Este Concurso de Recitación estaba organizado por Pelayo Villanueva Valverde y apoyado por las personalidades más importantes de la ciudad.

Al año siguiente, Pelayo Villanueva Valverde también organizó un “Concurso de Recitación Infantil” dedicado a José Martí. Esta vez, escogió fragmentos de la obra

“Tres Héroes” y los distribuyó entre alumnos y maestros con la intención de que participaran en el concurso. El propio Pelayo recoge en la Historia de Colón que publicara en 1934, los fragmentos que fueron declamados. (Villanueva, 1934, pp. 322-323)

Para la investigadora Naranjo (2023), los fragmentos escogidos por Pelayo Villanueva Valverde muestran sus intenciones y los valores que deseaba formar entre los estudiantes colombinos: la honradez, la virtud, el decoro, el amor incondicional a la libertad y el culto a la defensa de la misma. (p. 165)

Pelayo Villanueva Valverde realiza esos Recitales en un momento en que comienzan a publicarse, en Cuba, importantes textos martianos que demuestran un acercamiento más profundo al pensamiento y el accionar de José Martí, y que posibilita un mayor acercamiento a su figura. Entre los más significativos se encuentran: Nacionalismo e internacionalismo de Martí. Con motivo de un grave error de política internacional cometida por nuestra cancillería de Emilio Roig de Leuchsenring en 1927, Martí. Versos de amor de Gonzalo de Quesada y Miranda en 1930, Martí y los niños. Martí, niño de Emilio Roig de Leuchenring en 1932, Martí el Apóstol de Jorge Mañach en 1933. También, a partir de esta fecha, se publicaron obras como José Martí: Páginas de un diario con un prefacio y copiosas notas de Arturo R. de Carricarte; Los periódicos de Martí Editado con introducción de Manuel Sanguily Arizti y Joaquín Llaverías; Epistolario de José Martí editado por Félix Lizaso y la Academia de la Historia de Cuba publicó Papeles de Martí con recopilación, introducción, notas y apéndices por Gonzalo de Quesada y Miranda. La publicación de la obra martiana posibilitaba que los maestros trabajaran con ella, tanto en sus clases como en actividades extracurriculares.

Pelayo Villanueva Valverde escogió fragmentos de Tres Héroes en los que Martí valoraba la belleza moral como una condicionante para belleza la física. “...Hasta hermoso de cuerpo se vuelven los hombres que pelean por ver libre a su Patria...”.

A la vez, seleccionó fragmentos que se referían a la honradez, la justicia, el decoro, el amor a la patria, el respeto, entre otros y así formar un modelo de hombre integral, intelectual, física y moralmente:

- Libertad es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado, y a pensar y hablar sin hipocresía. En América no se podía ser honrado, ni pensar ni hablar. Un

hombre que obedece a un mal gobierno, sin trabajar para que el gobierno sea bueno, no es un hombre honrado...

- El niño, desde que puede pensar, debe pensar en todo lo que ve, debe padecer por todos los que no pueden vivir con honradez, debe trabajar porque puedan ser honrados todos los hombres, y debe ser un hombre honrado también....
- Hay hombres que viven contentos porque viven con decoro. Hay otros que padecen como en agonía cuando ven que los hombres viven sin decoro a su alrededor. En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro, como ha de haber cierta cantidad de luz. Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres. Esos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos su libertad, que es robarle a los hombres su decoro. En esos hombres van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana. Esos hombres son sagrados....
- Un escultor es admirable, porque saca una figura de la piedra bruta; pero esos hombres que hacen pueblos son más que hombres. Quisieron algunas veces lo que no debían querer; pero ¿qué no le perdonará un hijo a su padre? El corazón se llena de ternura al pensar en los gigantescos fundadores. Esos son héroes; los que pelean por hacer los pueblos libres o los que padecen pobreza y desgracias por defender una gran verdad. Los que pelean por ambición, por hacer esclavos a otros pueblos, por tener más mando, por quitarle a otros pueblos sus tierras, no son héroes sino criminales.... (Villanueva, 1934, pp. 322-323)

Resulta interesante que estos Concursos de Recitación se realizaran hacia mediados de la segunda década republicana, cuando Cuba transitaba por una crisis económica que apuntaba a convertirse en una crisis política. Una década en que la nación despertaba y el movimiento nacionalista se fortalecía. En momentos así, se necesitaba a José Martí para recordar a los niños colombinos: la importancia de la virtud, de la honestidad y del amor a la patria. (Naranjo, 2023, p. 165)

De esta manera, Pelayo Villanueva Valverde aportaba a la formación de niños, adolescentes y jóvenes como agente de cambio mediante actividades extradocentes que tenían un carácter práctico y creativo. Además, influía en la comprensión del carácter activo y transformador del ser humano frente a la sociedad y la cultura. En el deber que tienen los hombres con la transformación de las injusticias de su entorno,

de los gobiernos y de sí mismos. A la vez, con la obra martiana cultivaba la sensibilidad y la espiritualidad de la sociedad colombiana en su totalidad.

La formación humanista debía propiciar el desarrollo moral, este hacía que el hombre entendiera su dependencia con respecto a sociedad, base de la solidaridad humana, al comprender sus relaciones con los demás, con la patria y consigo mismo. Una alta moralidad orientaba la actividad del hombre en su contexto social concreto, al armonizar el interés personal con el colectivo, el compromiso con los destinos del país y desarrollar la sensibilidad humanista para fortalecer la acción del ciudadano por el progreso social.

CONCLUSIONES

Pelayo Villanueva Valverde desde su práctica pedagógica aportó a la formación humanista de niños, jóvenes y adultos de la sociedad colombiana de la primera mitad del siglo XX. Mostró una preocupación constante por la formación integral de niños, adolescentes y jóvenes, y trabajó en función de ello desde la docencia y mediante actividades extradocentes. Desde su magisterio desarrolló valores, cultivó la sensibilidad y espiritualidad. Además, formó en las nuevas generaciones la capacidad de interpretar y explicarse los procesos históricos, sociales y culturales relacionados con el hombre. Asimismo, influyó en la comprensión del carácter activo y transformador del ser humano frente a la sociedad y la cultura.

REFERENCIAS

- Borges, Z. M.; Estive, Y. y Azel, J. (2021). Reflexiones teóricas para el estudio de la obra educativa de maestros destacados en las localidades. IOSR Journal of Humanities and Social Science (IOSR-JHSS), Volume 26, Issue 10, Series 9, 58-62.
- Cárdenas, O. y Pestana, Y. (2022). El sistema de métodos científicos en la fundamentación de la obra científico-pedagógica de Norma Rosalía Cárdenas Morejón (1950-2011). Capítulo de Libro Electrónico de Investigación. REDIPE. ISBN: 978-1-957395-19-7.
- Cordoví, Y. (2020). Los usos públicos de la historia en las escuelas primarias de Cuba, 1899-1920. En: América en los centenarios: Historia, cultura e identidad. La Habana: Editorial Universitaria.

- Cánovas, L. (2022). "La teoría educativa cubana nació con el surgimiento de la cubanía". Entrevistada por: Elmys Escribano Hervis. Atenas, Vol. 2 (58), 195-222.
- Mendoza, L. (2005). Formación humanista e interdisciplinariedad: hacia una determinación categorial. En L. Mendoza, Didáctica de las Ciencias humanísticas. Selección de textos (pp. 5-10). La Habana: Pueblo y Educación.
- Naranjo, D. (2020). Naranjo, D. (2020). Los colegios colombinos y la formación patriótica (1902-1958). En: Odiseo. Revista electrónica de pedagogía, <https://odiseo.com.mx/articulos/los-colegios-colombinos-y-la-formación-patriótica-1902-1958/>
- Naranjo, D. (2023). La educación escolarizada en Colón (1902-1958): Formación axiológica desde la integración escuela, familia y comunidad. Educación y Sociedad, 21(1), 156-169.
- Naranjo, D., Rodríguez, J. C. y Diago, D. (2023). Los colegios de Colón (1902-1958): Educación Física y deportes, Revista Didáctica y Educación, 14 (6), Edición especial. <http://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalía>
- Pardo, B.A; Héctor, A. M.; Falero, M. C; La Rosa, J. R.; Menéndez, E.; Marrero, E. y González, C. M. (1992). Historia de Colón (hasta 1980), Investigación inédita, Colón, Museo Municipal José Ramón Zulueta (formato digital).
- Pérez, K.; Rodríguez, E. I. y Segura, A. (2020). La formación humanista desde la Historia de Cuba. Revista Educación Médica Superior, 34(3).
- Salas, R.; Hernández, R. y Favier, E. (2020). Epistemología en torno al proceso de formación humanista. EduSol, 20 (70).
- Villanueva, P. (1934): Hechos, cosas y sucesos de este pueblo que no deben ser olvidadas al escribirse su historia, tomo 3. Colón: Imprenta Paltenghi.